



Intervención de la presidenta del Parlamento de Galicia en el acto de entrega de las medallas ANFACO-CECOPECA

Club Financiero de Vigo, 03-05-2013// 13.30 h.

Presidente de la Xunta de Galicia,
Delegado del Gobierno en Galicia,
Conselleiros,
Delegada de la Xunta de Galicia,
Presidente de ANFACO-CECOPECA,
Señoras y señores:

Gracias, en primer lugar, por brindarme la oportunidad de participar en este acto; agradecimiento no solo a título personal, sino, y sobre todo, en nombre del Parlamento de Galicia, institución a la que tengo el honor de representar.

Para el Parlamento de Galicia nada de cuanto sucede en torno al mundo de la pesca y el sector industrial derivado resulta ajeno.

Prueba de ello es que en todos los Plenos de la Cámara se abordan asuntos vinculados a esta actividad, por no citar las innumerables iniciativas que se registran cada semana o las que son objeto de debate en la comisión permanente específica que se encarga de estos asuntos.

Aunque ni por mi formación como arquitecta, ni en mi experiencia de gestión, he tenido relación directa con el sector de la pesca y las conservas, sí conozco y aprecio el verdadero valor de la actividad que desarrollan los socios de ANFACO-CECOPECA y el papel crucial que han jugado en la historia económica de Galicia, y el que continúan desarrollando en nuestros días, incluyendo el de la innovación, que les permite



consolidar y abrir mercados en un momento de dificultades que sería absurdo negar.

Pero quiero también, aprovechando este acto, rendir homenaje a cuantos de una u otra manera han contribuido, con su esfuerzo y su trabajo, a hacer de Galicia un territorio líder en el sector conservero.

Una hazaña que, en buena medida, lleva impreso, y permítanme que lo destaque, un marchamo femenino, porque las mujeres han aportado, y aportan, la mayor parte de la mano de obra del sector. Aportan tesón y saber hacer, pero también el cariño que se traslada a la transformación de productos elaborados de primerísima calidad, apreciados como tales en el mundo entero.

Contamos, es verdad, con la mejor despensa marina del mundo, pero no es menos cierto que sin la cuidada manufactura a la que estos productos son sometidos en nuestras fábricas, difícilmente habrían podido alcanzar las actuales cuotas de prestigio en los mercados.

A ellas, a las mujeres gallegas del sector de la conserva, pero también a las vinculadas con la pesca y el marisqueo, quiero trasladar, por lo tanto, mi reconocimiento y afecto, sentimientos que, estoy absolutamente convencida, compartimos todos los gallegos. Sin ellas, Galicia no habría llegado a ser la potencia pesquera que es en nuestros días.

Enhorabuena a todos los galardonados en este acto, por su trabajo y por su talento.

Muchas gracias.